



CON OJO DE MUJER • MARÍA EUGENIA BUENO PASTOR

¡Vitor!

MIENTRAS la actualidad nacional se debate entre asuntos “políticocatalanes”, cupos, violencia sexual como lacra en el mundo o la tragedia del submarino argentino, en nuestra Salamanca del alma por primera vez la elección a Rector de la Universidad, ha salido del Estudio para ocupar tiempo en las tertulias y en las conversaciones de la gente en la calle.

No cabe duda de que la Universidad es la mayor industria que tenemos en Salamanca y una de las más importantes de Castilla y León. Con los últimos estudios realizados, en los que se ha analizado la impronta extraordinaria directa e indirecta que tiene la Institución en nuestra economía local y autonómica, no es de extrañar que interese a toda la comunidad salmantina que sucederá y cuáles serán los nuevos vientos que soplen. Lo que suceda aquí, será referencia para otras muchas Universidades que empujezan en breve sus procesos electorales.

La Universidad además de generar co-

nocimiento y poner en el mundo laboral a un importante número de profesionales anualmente, contribuye de manera muy notable no solo a la buena salud de la economía de nuestra ciudad y de nuestro territorio, sino que sirve de lanzadera para que se conozca a Salamanca en todo el mundo, convirtiéndose así en la mejor embajadora que tenemos. Por lo tanto cuanto acontezca en ella, repercutirá en nuestro futuro inexorablemente.

El día 30 se llevarán a cabo las votaciones que, en segunda vuelta, nos desvelarán el nombre del próximo rector de la USAL para los cuatro años venideros.

Tras la salida como candidatos de la Dra. Serrano y del Dr. Abati, los que medirán sus fuerzas y las de sus programas el jueves que viene, serán el Dr. Rivero y el Dr. Corchado. Este ojo que observa no olvida que la Universidad de Salamanca hunde sus raíces en el Humanismo de Nebrija y Barbosa y que desde sus inicios, ha hecho del pensamiento el baluarte más importan-

te del conocimiento como bastión de la evolución del hombre.

En estos tiempos que nos toca vivir subyugados a un “mundo tan líquido”, sólo el Humanismo revertido hacia las personas, puede actuar como el “pilote” necesario para construir un edificio en arcillas expansivas. Aunque la sociedad civil no vote, no cabe duda de que convive con la Universidad los 365 días al año y al final, nos guste o no, tendremos unidos nuestros destinos como lleva sucediendo desde hace ya 800 años. Es el turno de los hombres y de las mujeres como centro de progreso y mucho más aún para una Universidad Pública como es la nuestra.

Son tiempos de evolución, de imaginación y de construir, desde el mismo “alma mater” de esta Magnífica Universidad, un nuevo futuro para seguir plasmando su huella en el mundo. Pronto en el Paraninfo resonará un cerrado “¡VITOR!” para dar la bienvenida al nuevo Rector y Salamanca... lo oirá.